

## COMPUTER-BASED KNOWLEDGE RETRIEVAL

D. Alasdair Kemp. London: ASLIB, 1988. 399 p., 23 cm.

Incluye glosario, bibliografía e índices.

ISBN: 0-85142-221-7.

No es infrecuente que, desde estas mismas páginas y desde otras, se achaque a los autores españoles en documentación cierta precipitación en la elaboración de monografías propias y poca atención hacia obras extranjeras, que merecerían una rápida traducción a nuestro idioma. Ciertas iniciativas recientes están contribuyendo a mejorar el panorama. Una de las más loables, sin duda, la constituyen las series de la colección Biblioteca del Libro (Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Editorial Pirámide). Este escrito es más una propuesta que una crítica. Por otra parte, el punto de vista enunciado sirve para disculpar el hecho de que la obra comentada data de 1988. Como se verá, los años transcurridos desde su redacción no han mermado un ápice la validez de sus contenidos.

Entre los aspectos más originales del texto de Kemp destaca su arranque. Su título podría traducirse como «Recuperación de conocimiento asistida por ordenador». La justificación del mismo se halla en la introducción:

*«Puede resultar útil la distinción entre conocimiento, información y datos... existe un espectro de tamaño y organización crecientes desde los datos, donde las unidades son pequeñas, hasta el conocimiento, cuyas unidades son amplias y se distinguen por sus complejas estructura interna e interrelaciones, y por el solapamiento de unas y otras unidades... se abusa generalmente del término información en la expresión "recuperación de información", puesto que lo que se recupera no es información, sino detalles bibliográficos sobre las fuentes que potencialmente la contienen...» (pág. 3).*

Si se tiene en cuenta que, entre los objetivos del libro, se cuenta «la intención de sobrepasar los sistemas existentes y atender a las posibilidades de desarrollo futuro» (pág. 1) y que el capítulo quinto se dedica a los sistemas expertos y la inteligencia artificial, se entenderá que la originalidad de la obra está dictada por una intención prospectiva, que aumenta en muchos enteros su utilidad.

Tras la introducción, otro detalle revelador: el capítulo segundo está dedicado a los usuarios, «la parte más importante de cualquier sistema: sin el usuario, ningún sistema tiene razón de ser» (pág. 10). Un total de 16 páginas esquematizan los tipos de usuarios, discuten los modelos de estudio de las necesidades informativas y exponen conclusiones útiles en los primeros acercamientos al diseño de sistemas de bases de datos.

El capítulo tercero se adentra en una temática reconocible en otros manuales: trata los programas para la organización y la recuperación de los datos, los sistemas de recuperación de información. Utilizando ejemplos y figuras de los sistemas de catalogación, se desglosan tanto los modelos físicos como las operaciones básicas en la operación de ficheros para recuperación de información, sin olvidar, claro está, el conocido juego de relaciones entre ficheros principales, ficheros invertidos y ficheros diccionarios. Hasta 11 figuras facilitan la compren-

sión de estas relaciones. Una ayuda muy de agradecer por todo aquel que se haya enfrentado a la necesidad de hacer comprender en las aulas la mecánica de los sistemas de recuperación de información.

Los capítulos 4 y 10 exponen uno de los problemas centrales de los sistemas documentales: la representación del conocimiento y el control del vocabulario. El contenido del primero es esquemático al principio. Parte de los conceptos de término, palabra y semantema; revisa las principales relaciones semánticas y los tipos de términos, y describe los componentes de un sistema de control de vocabulario. Posteriormente, relata los procedimientos de diseño de un vocabulario controlado (el análisis de facetas, por ejemplo) y de las notaciones clasificatorias para, finalmente, desentrañar, desde un punto de vista lógico, las principales operaciones de formulación de búsqueda y recuperación: combinación de términos, adyacencia, truncado, limitación y ponderación. El capítulo 10 (vocabularios controlados para la recuperación asistida por ordenador) profundiza, en primera instancia, en las cuestiones antes enumeradas y, en segundo lugar, revisa los principales esquemas clasificatorios empleados para el control del vocabulario: las clasificaciones de Dewey, de la Biblioteca del Congreso, Decimal, del Broad System of Ordering, los encabezamientos de la Biblioteca del Congreso y el sistema PRECIS.

El capítulo sexto (Sistemas de Gestión de Bases de Datos) y el séptimo (La mecánica de los ordenadores y las comunicaciones) deberían ser inexcusables en cualquier manual general dedicado a la documentación moderna. En el primero, la comparación entre los sistemas de gestión de bases de datos (con sus diferentes modelos) y los sistemas documentales se justifica no sólo porque *«cualquier responsable potencial de un sistema de recuperación de información debe saber algo acerca de los sistemas de gestión de bases de datos, aunque sólo sea para argumentar que estos programas muestran características que los hacen inapropiados para la recuperación de información»* (pág. 128), sino también porque, tal como afirma el epígrafe que cierra el capítulo, no estamos lejos de sistemas híbridos, que nos permitan aprovechar las ventajas de los programas de ambos tipos en cualquiera de sus ámbitos de aplicación. En el capítulo 7, una descripción no por sencilla menos completa de la maquinaria de los ordenadores y del funcionamiento de las redes de comunicación. Convenientemente aderezada con conceptos claros sobre modalidades de acceso a los dispositivos, dispositivos de control de tráfico en redes y otros, resulta de obligada lectura introductoria al mundo de la teledocumentación (y suele faltar en casi todos los textos sobre esta área, que pecan a veces de crípticos).

Los capítulos quinto y octavo apoyan las anteriores afirmaciones sobre la perspectiva en la que se sitúa Alasdair Kemp. El primero de ellos está dedicado a los sistemas expertos y la inteligencia artificial. Entre las razones que el autor enumera para su tratamiento en el contexto de la obra, figura la de que tales sistemas forman parte de un grupo en que se incluyen tanto los sistemas de recuperación de información (tratados en el capítulo anterior) como los de gestión de bases de datos (en el siguiente). Como en los restantes capítulos, los conceptos están expuestos con gran claridad, los desarrollos se sitúan en su adecuado contexto histórico y la descripción no es meramente estática, sino que se produce en el marco de la operación de los sistemas. En cierto modo, el capítulo representa

una visión avanzada del empleo del lenguaje para la representación de información. Y, puesto que la obra concede tal importancia a los usuarios, no podía faltarle un capítulo como el octavo, dedicado a las interfases de usuario: iconos, ventanas, menús desplegados son algunos de los artefactos empleados para ejemplificar los diferentes tipos de interfases y sus aplicaciones (desde el input a la recuperación), con un epígrafe adicional dedicado a la ergonomía. Los ejemplos de este capítulo están tomados casi en su totalidad de las bases de datos distribuidas en CD-ROM. No podía ser de otra manera.

Por fin, el capítulo noveno se dedica a la evaluación de los sistemas y de los programas. El esquema de tratamiento es similar al de Salton y McGill (*Introduction to Modern Information Retrieval*) con la diferencia de que, a una mayor simplicidad, se añaden listas y tablas de criterios aplicables a la evaluación de catálogos online de acceso público, bases de datos bibliográficas y programas de recuperación.

Bajo el título de «*Sistemas ideales*», cierra la obra una verdadera «lista de tareas pendientes» que versan sobre «*los sistemas de recuperación del futuro: la necesidad de sistemas variados; las propiedades que sería deseable que poseyeran; las limitaciones que impone la maquinaria, los programas y los enfoques metodológicos que influyen su rendimiento...*» (pág. 256).

Por si todo lo anterior fuera poco, la obra se completa con 27 páginas de un excelente glosario, el inexcusable índice de materias y... ¡1.007 referencias bibliográficas! de rabiosa actualidad en el momento en que se redactó la obra. Hay también un índice de autores citados.

Es difícil que alguien no pueda aprender de la lectura de la obra de Alasdair Kemp. Es igualmente difícil que, tras leerla, no se preocupe de contarla entre la bibliografía en castellano dedicada a la documentación. Sólo cabe insistir en que este comentario no es una crítica, más bien es una recomendación y una propuesta.

C. B. Amat

Unitat de Documentació. Radiotelevisió Valenciana.

## **EXCHANGING BIBLIOGRAPHIC DATA: MARC AND OTHER INTERNATIONAL FORMATS**

Gredley, Ellen y Alan Hopkinson

Ottawa [etc.]: Canadian Library Association [etc.], 1990, XXI, 329 p.; 23 cm.

ISBN: 0-88802-258-1

Es este un libro muy interesante que ayuda a despejar muchas dudas y, sobre todo, da una visión detallada de los formatos bibliográficos de intercambio, tema de gran actualidad ya que por fin parece que en nuestro país se empiezan a abordar políticas serias de cooperación interbibliotecaria.

Después de una breve descripción en la que se explica el programa del Control Bibliográfico Universal, se entra de lleno en el tema. En el primer capítulo se trata de los registros bibliográficos, haciendo una revisión general de las prácticas catalográficas habituales, la normalización de dichas prácticas y los distintos tipos